

LA CIUDAD DEL DIOS VIVO

SANTIDAD DEL CUERPO:
VESTIDO

26

SERIE

EN DEDICACIÓN A TODOS LOS GANADORES DE ALMAS
QUE NECESITAN UN ESTUDIO BÍBLICO SOBRE CÓMO LA
SANTIDAD EXTERIOR ES UN REFLEJO DE LA INTERIOR
Y SÓLO ES COMPLETA CUANDO EL ESPÍRITU, EL ALMA
Y EL CUERPO SON SANTIFICADOS.

Copyright © 2023, Paul J. Baumeister, Ph.D.

Traducido por Pedro Terrazon

Ninguna parte debe ser descargada o almacenada en un Sistema de recuperación que no sea el necesario para la navegación. No puede reproducirse, imprimirse o copiarse sin el permiso por escrito del autor.

Publicado por Paul Baumeister, P.O. Box 2366, Elk Grove, California 95759. Impreso en los Estados Unidos de América.



LA CIUDAD DEL DIOS VIVO



“Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo” (1 Ped. 1:14-16).

La santidad es una forma de vida. No es solo la forma de vida en el servicio de la iglesia; es un cambio de estilo de vida. Los apóstoles enseñaron que la santidad no estaba completa hasta que se aplicara a cada parte de nuestra vida: espíritu, alma y cuerpo. El apóstol Pedro nos dice aquí que debemos aplicar la santidad a “toda forma de vida”. Jesús modeló el camino de la santidad para nosotros y quiere que sus creyentes sean santos como él es santo. Es interesante que este no era solo un mandato del Antiguo Testamento, sino que también se encuentra aquí en el Nuevo Testamento (Éxodo 19:6; Lev. 21:8; 1 Ped. 1:16). Descubriremos en este estudio que Dios no ha cambiado sus enseñanzas sobre la santidad por dentro y por fuera.

UNA ABOMINACIÓN

El término “abominación” se usa en toda la Biblia y se refiere a lo que es aborrecible o lo que Dios detesta. Podemos ver que hay lugares donde la Biblia se refiere a lo que es una "abominación para vosotros" o "abominación para los egipcios". Lo que es detestable para una persona puede no serlo para otra. Por ejemplo, para los egipcios era una abominación ser pastor, pero para los israelitas era una bendición. Las abominaciones para las personas pueden variar y pueden cambiar debido a su lugar de origen, cultura o religión. Sin embargo, cuando la Biblia usa la frase “una abominación para el Señor”, se refiere a algo que nunca cambia, porque Dios no cambia. Él es para siempre el mismo.

Malaquías 3:6-7

“Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

Hebreos 13:8

“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.”

La idolatría es un pecado y es tan detestable para Dios que él la llama una abominación al Señor Dios.

Deuteronomio 7:25

“Las esculturas de sus dioses quemarás en el fuego; no codiciarás plata ni oro de ellas para tomarlo para ti, para que no tropieces en ello, pues es abominación a Jehová tu Dios.”

Todo tipo de brujería se considera abominable para Dios y, por lo tanto, se la considera una abominación para el Señor.

Deuteronomio 18:10-12

“No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni

hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti.”

No solo la hechicería es detestable para Dios, sino que la prostitución es considerada una abominación para el Señor Dios.

Deuteronomio 23:18

“No traerás la paga de una ramera ni el precio de un perro a la casa de Jehová tu Dios por ningún voto; porque abominación es a Jehová tu Dios tanto lo uno como lo otro.”

ROPA DE DISTINCIÓN DE GÉNERO

Dios desde el principio tiene mandamientos para evitar la mezcla cruzada de ropa por género. Conoce el principio desde el final y sabía en qué dirección viajaría la humanidad con respecto al cambio gradual de mujeres vistiendo ropa de hombre y hombres vistiendo ropa de mujer. Dios siempre ha exigido una distinción de géneros cuando se trata de su vestimenta.

Deuteronomio 22:5

“No vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace.”

Durante toda la historia humana, las mujeres usaban vestidos y recién en el siglo pasado las cosas comenzaron a cambiar. No es discutible que las cosas empezaron a cambiar en la revolución industrial. ¿Quién hubiera previsto que en poco tiempo tendríamos hombres vistiendo ropa de mujer también? Sucedió tan rápido, ¡solo en el espacio de 120 años! Dios le dio tanta importancia a la ropa específica de género, que dijo que era una abominación para el Señor Dios no adherirse a ella. Algunos

dirían que estamos viviendo en otros días, pero debemos recordar que durante toda la historia humana, las mujeres no usaban ropa de hombre y los hombres tampoco usaban ropa de mujer.

LA DISTINCIÓN DE GÉNERO

En el principio Dios creó al hombre y la mujer en su imagen. Dios solamente creó dos géneros a pesar de lo que el mundo piensa de géneros. Nosotros hombres y mujeres somos el reflejo de Dios en como vivimos. Se requiere los dos géneros para como padres para la familia y para que haya una comunidad balanceada y saludable y que reflejamos los atributos de Dios a este mundo.

Genesis 1:27

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”

Deuteronomy 22:5 es un ejemplo donde Dios quiso mostrar una gran distinción entre el hombre y la mujer. El no quiere que esta diferencia sea borrada y mezclada. Por eso no hizo diferente. No es que uno es mejor que la otra.

1 Corintios 11:11-12

“Pero en el Señor; ni el varón es sin la mujer; ni la mujer sin el varón; porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios.”

Hoy en día, el mundo quiere borrar la distinción de los dos. Quiere que hombres se visten como mujeres y mujeres como hombres. Es la agenda del diablo de borrar las líneas y distinciones. Es importante que protejamos nuestras familias de la agenda de este mundo.

EL NUEVO TESTAMENTO

No solo se habla de la santidad en el vestir en el Antiguo Testamento, sino que también se enseña en el Nuevo Testamento. El apóstol Pablo se refiere al vestido como "ropa decorosa," que en griego es la palabra "katastole," que literalmente significa ropa que fluye hacia abajo. Se refiere a un vestido.

1 Timoteo 2:9

“Asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos,”

For more Information
Paul Baumeister
P.O. 2366, Elk Grove, CA 95759

**[Click here to access the
complete series](#)**